

La dicción se ocupa del modo como pronuncia las palabras. La dicción se divide en dos partes: **articulación y pronunciación**. La primera corresponde a la manera como decimos las consonantes, y la segunda a como decimos las vocales. El término *pronunciación* se ha generalizado más y corrientemente abarca también el significado de *articulación*. Sin embargo, es más conveniente diferenciarlos, para no incurrir en equívocos.

¿Y qué ejercicios me recomienda?

1. Ante todo, lea en voz alta. Y no lea maquinalmente: lea comprendiendo, inteligentemente, recalando las palabras claves y variando el ritmo según la importancia de cada pasaje.
2. Ejercite su pronunciación. Lea exagerando las vocales.
3. Que todas las letras de las palabras sean inteligibles. No deje morir el final de las palabras o de las frases. Mantenga el volumen y el tono estable a lo largo de toda la palabra.

4. COMPROMISO

- Profundizar en esta temática y estar al tanto de toda la formación e información emitida por la Arquidiócesis de Barranquilla a través de la Comisión Arquidiocesana de Liturgia.
- Procurar hacer catequesis en tu Célula y/o Unidad Pastoral, a tu comunidad sobre las técnicas y recomendaciones para ser un buen orador.
- Apoyar y acudir al Delegado de Liturgia de tu Unidad pastoral y/o Célula cada vez que lo consideres pertinente.
- El 19 de Junio comenzó el “**Año Sacerdotal**” promulgado por el Papa Benedicto XVI, con ocasión de los 150 años del fallecimiento de San Juan Ma. Vianney. Oremos incesantemente durante todo este año por nuestro queridos sacerdotes, por el fortalecimiento constante de su vocación y de su vida espiritual. Seamos, para ellos, fieles servidores de su misión en medio del mundo. (Visita el Blog para mas información)
- Vámonos preparando, como comunidad, para la Catedratón 2009 a llevarse a cabo el 2 de Agosto.

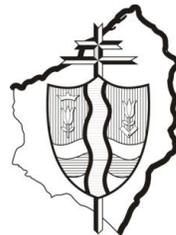
Para ser familia de Dios:

Hablemos sin ofender. ¡Queremos vivir unidos!

Blog de la Comisión (Noticias y Subsidios):

<http://calbaq.wordpress.com/>

comisionarquidiocesaneliturgia@yahoo.com



EQUIPO DE UJIERES

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

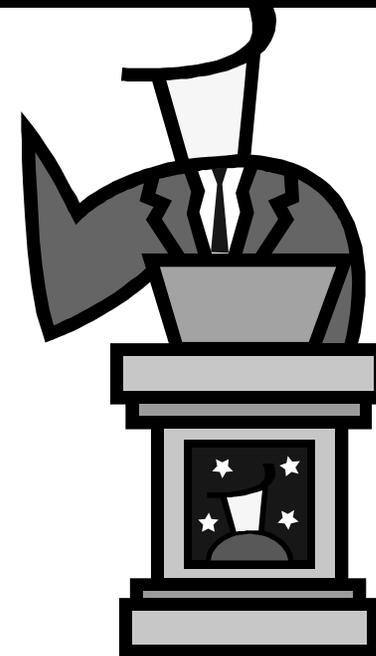
ETAPA 1

FASE 3

AÑO 1

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 38 • JULIO 2009

HABLAR BIEN:



ARTE Y TÉCNICA

Objetivo: Al finalizar esta reunión los ujieres habrán identificado las técnicas y recomendaciones para reforzar el tono, intensidad, timbre y la dicción de la voz.

1. MOTIVACIÓN: Con alegría cantemos: Ven Espíritu Santo.

2. ORACIÓN BÍBLICA: Éxodo 4, 10 -12

¡Ay, Señor! –respondió Moisés–. Yo no tengo facilidad de palabra, y esto no es sólo de ayer ni de ahora que estás hablando con este siervo tuyo, sino de tiempo atrás. Siempre que hablo, se me traba la lengua. Pero el Señor le contesto: ¿Y quién le ha dado la boca al hombre quién sino yo lo hace mudo, sordo, ciego o que pueda ver?. Así que, anda, que yo estaré contigo cuando hables, y te enseñare lo que debes decir.



3. DESARROLLO: HABLAR BIEN: ARTE Y TÉCNICA

La voz es una parte constitutiva de nuestra forma de hablar. Y puede afectar positiva o negativamente nuestro estilo, según la manera como lo utilicemos. La voz es una señal característica de nuestra personalidad, que la diferencia de los demás. Cada quien tiene su voz, pero para hablar en público es necesario pulirla un poco, especialmente si tiene ciertos defectos extremos (muy chillona, demasiado grave, muy baja, mala vocalización, etc.). Al corregir estos defectos, su expresión será más sencilla y agradable. Los tres elementos que determinan las características de la voz. Diferenciándolos podremos ver si tenemos fallas serias en la voz (o de elocución), y de qué manera podemos remediarlas.

TONO: Varía según la dimensión de las cuerdas vocales. Va desde los tonos graves a los agudos. Según el tono, las voces suelen dividirse en cuatro grupos, correspondientes a las cuatro voces básicas clasificadas para el canto: soprano (la más alta) y contralto (la más baja), para voces femeninas; tenor y bajo para masculinas.

No se puede cambiar el tono sin impostar la voz, es decir, forzarla para que produzca sonidos superiores o inferiores a su propio registro. Este es un hábito poco recomendable, pues puede dañar las cuerdas vocales. Procure siempre hablar con su tono habitual, si es alto bajo.

Evite la voz monótona, lineal y sin cadencias, pues es aburrida e inspira somnolencia. Aproveche con naturalidad la variedad de tonos que ofrece su registro de voz.

INTENSIDAD: Equivale al volumen o fuerza con que se emite el sonido. La intensidad hay que manejarla a voluntad, según las necesidades. Por ejemplo, según el tamaño del auditorio. La variación intencional y oportuna del volumen es uno de los mejores medios para interesar al público en la intervención.

Por medio de ella se puede concentrar la atención dispersa, crear un clima de intimidad o de suspenso, sorprender o impactar, recalcar emotivamente aspectos importantes, etc.

Aumentar la intensidad de la voz no es cuestión de gritar. Cuando se grita durante una intervención difícil establecer quien se cansa primero, si usted o su público. Hablar fuerte es más asunto de respiración que de forzar la garganta.

¿Y si no tengo pulmones suficientes para hablar tan duro?

Desde luego, el micrófono alivia estas preocupaciones casi del todo. Cuando no hay acceso a él hace falta esforzarse un poco. Dicho esfuerzo es menor si vocaliza bien.

TIMBRE: Es aquella característica que hace a su voz única, original e irrepetible. Un timbre agradable es variado, sonoro, cadencioso y firme. Muchas personas se han acostumbrado a hablar exagerando o forzando el tono de su voz, haciéndola chillona, gangosa o demasiado grave, como de ultratumba, etc. Muchas veces hay cambios en el tono de la voz por diversas causas como inseguridad, enojo, temor, mal aprendizaje.

Ensayando a solas en casa. El mejor timbre es el que se emite cuando se habla con seguridad. Ese es el que debemos utilizar siempre que vayamos a hablar en público.

¿Y qué pasa si mi voz es diferente y no tiene arreglo?

No es un caso tan habitual como podría pensarse, porque casi siempre hay posibilidades de mejorar la voz. Sin embargo, si tal caso se presenta, recuerde que no es un obstáculo para hablar en público. No es razón para intimidarse, sino motivo para sobresalir.

Cuando se habla con estilo, y se dicen cosas valiosas todos podemos, la voz no es tan importante; al contrario, se hace un distintivo característico por el cual el orador no pasa inadvertido. Así ha ocurrido con numerosas figuras públicas, que deben mucho de la fama o simpatía que despiertan, a ciertas peculiaridades de la voz, que los hacen diferentes de los demás.

ARTICULACIÓN Y PRONUNCIACIÓN

La dicción, o “arte de decir”, corresponde al acto material de decir una palabra. Por ejemplo, si usted lee un discurso y el público dice “¡Qué buena dicción tiene!”, no se están refiriendo ni al interesante contenido, ni al entusiasmo que despertó, ni al estilo con que lo hizo, ni al amplio vocabulario, ni a la fuerza de la voz, sino a la manera como emplea los órganos vocales (boca, labios, lengua, etc.) para emitir las palabras.